El cambio climático es una alteración global del clima terrestre causada principalmente por el aumento descontrolado de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera, producto de actividades humanas como la quema de combustibles fósiles, la deforestación y la industrialización. Este fenómeno no solo implica un incremento en la temperatura promedio del planeta —actualmente 1.2°C por encima de niveles preindustriales—, sino también patrones climáticos más extremos y disruptivos, con consecuencias que ya son visibles en ecosistemas y sociedades.

A nivel humano, el cambio climático profundiza desigualdades. Comunidades agrícolas en África y Asia lidian con cosechas devastadas por sequías, mientras que la escasez de agua afecta a millones. Según la ONU, para 2030, estos impactos podrían empujar a 130 millones de personas a la pobreza extrema. La salud también se resiente: la propagación de enfermedades como el dengue o la malaria aumenta con climas más cálidos, y la contaminación del aire —vinculada a la quema de carbón— causa 7 millones de muertes prematuras al año.

El cambio climático es el mayor desafío colectivo de la humanidad. Su mitigación requiere acciones inmediatas y coordinadas, ya que cada fracción de grado evitado reduce el sufrimiento futuro. Como advierte la ciencia: no hay un "planeta B".